

## **Trabajando la evaluación compartida a partir de una experiencia de autoevaluación y coevaluación con estudiantes de 1º de Grado en Educación Primaria.**

Vanesa Ausín Villaverde, Vanesa Delgado Benito, Víctor Abella García, Fernando Lezcano Barbero, Raquel Casado Muñoz (1), Manuel Gil Mediavilla (2). (1) Universidad de Burgos; (2) Universidad Internacional Isabel I de Castilla

Esta comunicación pretende dar a conocer una experiencia de evaluación compartida llevada a cabo con alumnado de primer curso del Grado en Educación Primaria dentro de la asignatura “Tecnologías de la Información y Comunicación aplicadas a la Educación”. El trabajo se ha desarrollado con 104 estudiantes durante el primer semestre del presente curso académico 2013/14 en la Universidad de Burgos. En el contexto universitario actual, la participación del alumnado es un elemento clave en el transcurso de su formación académica, incluida su implicación en los procesos de evaluación. Por ello, presentamos una propuesta para llevar a cabo una evaluación compartida mediante la autoevaluación y la coevaluación de y entre el alumnado. Los estudiantes implicados valoran este sistema de evaluación positivamente, considerándolo justo y objetivo.

### **1. Objetivos o propósitos:**

---

El presente trabajo, tiene como objetivo dar a conocer una experiencia educativa sobre evaluación compartida llevada a cabo con alumnado de primer curso del Grado en Educación Primaria. Para ello, se ha implicado a los estudiantes mediante la autoevaluación y coevaluación de una práctica realizada en la asignatura de “TIC aplicadas a la Educación” durante el primer semestre del curso 2013/14.

### **2. Marco teórico:**

---

Dentro del contexto universitario en el que estamos inmersos, la participación del alumnado es un elemento clave en el transcurso de su formación académica. El Espacio Europeo de Educación Superior otorga gran importancia a la implicación de los estudiantes en los procesos de evaluación.

Fijar la atención en la evaluación, como manifiestan Brakke & Brown (2002), permite situarse en un marco efectivo para trabajar en las instituciones educativas y una forma de centrarse en lo realmente importante: el desarrollo y el aprendizaje del alumnado. Si se plantea la necesidad de que los estudiantes desarrollen su capacidad de autonomía, confianza en sí mismos, trabajo en equipo o aprender a aprender, es preciso considerar la evaluación desde posiciones críticas (Reynolds & Trehan, 2000) que faciliten, favorezcan y se constituyan un factor de aprendizaje para el desarrollo de estas capacidades.

Una de las estrategias para favorecer la corresponsabilidad en el proceso de toma de decisiones que supone la evaluación consiste en compartir el trabajo de la evaluación entre todos los grupos implicados: profesorado y alumnado. La participación de ambos agentes educativos permite que se puedan poner en marcha estrategias de autoevaluación y coevaluación o evaluación entre iguales para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje (Ibarra Sáiz & Rodríguez Gómez, 2003).

En el caso de la autoevaluación, pueden destacarse los siguientes aspectos (Valero García & Cerio, 2005):

- Los alumnos van interiorizando los criterios de corrección que el profesor hace explícitos a través de las instrucciones para la autoevaluación. Esto permite a los alumnos ajustar cada vez más sus respuestas a lo que el profesor espera.
- Los alumnos desarrollan el hábito de la reflexión, y la identificación de los propios errores, cuestión fundamental cuando se trata de formar personas con capacidad para aprender de forma autónoma.

En cuanto a la coevaluación, este proceso integra tres propósitos que se solapan y complementan (Hall, 1995):

- 1) Permite orientar al estudiante en el rol del docente, visto que en la Coevaluación ocurre un cambio de rol al compartir la función de evaluar, atribuida tradicionalmente al docente.
- 2) Al instruir al estudiante, en relación con las peculiaridades del proceso de evaluación, contribuye al desarrollo de habilidades en este sentido.
- 3) Sobre la base de los anteriores logros, el estudiante puede realizar por sí mismo la evaluación de los resultados de aprendizaje-autoevaluarse.

Algunos instrumentos o medios que pueden favorecer la autoevaluación y coevaluación del estudiante pueden ser los siguientes (Fernández, 2003):

- Diario de clase: con preguntas sobre la consecución de los objetivos de una unidad, las dificultades, la motivación, el uso de la lengua, los medios de superación.
- Criterios de evaluación para diversas tareas o actividades.
- Evaluación de las propias producciones y las de los compañeros a partir de criterios de evaluación establecidos.
- Preparación de exámenes por parte de los estudiantes.
- Autocorrección y heterocorrección de pruebas y ejercicios (con la ayuda del profesor o de los compañeros).

Estudios sobre la utilización de la autoevaluación, la evaluación por compañeros y la coevaluación en el contexto de la Educación Superior, han evidenciado la importancia que tiene la participación del alumnado universitario en los procesos

Organizado por:



de evaluación y la necesidad de seguir profundizando en este ámbito (Brew, 2003; Dochy, Segers & Sluimans, 1999; Brown & Glasner, 2003; Jordan, 2003; Lapaham & Webster, 2003; Roach, 2003).

Además, tal y como afirman Glaser y Silver (1994: 398) «un programa de evaluación se debe juzgar -ahora y en el futuro- en términos de su efectividad para ayudar al profesorado a maximizar el aprendizaje del alumnado». Por ello, la evaluación no debe basarse sólo en calificar el rendimiento académico del alumno, sino que debe ser, ante todo, una práctica reflexiva propia del docente, un control de calidad sobre lo que se hace, para después tomar decisiones, facilitar la mejora del aprendizaje.

De ahí que en los últimos años se hable de evaluación orientada al aprendizaje (learning-oriented assessment), la cual se apoya en tres aspectos (Álvarez, 2008):

- Plantear las actividades de evaluación como tareas de aprendizaje.
- Involucrar a los estudiantes en la evaluación.
- Ofrecer los resultados de la evaluación a modo de feedback.

Por tanto, de acuerdo con Boud y Falchikov (2006), la participación de los alumnos en la evaluación puede ser una valiosa oportunidad para motivar, mejorar y consolidar el aprendizaje, favoreciendo así el aprendizaje a lo largo de la vida y para la vida.

### 3. Metodología:

---

La actividad en la que se lleva a cabo la evaluación compartida consistió en la elaboración de un blog educativo, a modo de portafolio de la asignatura. Esta práctica fue realizada de manera individual por cada estudiante y, debido a las propias características de la asignatura, tuvo una duración semestral.

En un primer momento se entregó a los alumnos la descripción detallada de la tarea, incluyendo los contenidos mínimos a desarrollar para que pudiera ser evaluada, así como una rúbrica en la que se describían los criterios de evaluación del blog. Los aspectos evaluados fueron los relacionados con el contenido, la técnica, las entradas multimedia, los widgets y las entradas voluntarias. También, se describía como el alumnado iba a participar en la evaluación. De esta forma, los alumnos conocían su necesaria implicación en la evaluación desde el principio.

Tras finalizar la tarea, se realizó la evaluación compartida mediante la utilización de la rúbrica de evaluación, la cual contenía los criterios comunes a evaluar descritos anteriormente.

Cada estudiante realizó una autoevaluación de su blog. Posteriormente, también cada uno de ellos evaluó dos blogs de otros compañeros (la asignación de blogs a evaluar se realizó al azar por el profesorado). De esta manera, cada blog recibió

---

Organizado por:



tres notas diferentes, siendo la nota final la media obtenida de esas tres calificaciones.

Conscientes de las dificultades que entraña este tipo de evaluación, así como las posibles actuaciones del alumnado (a favor o en contra de los compañeros), el profesorado explicó a los estudiantes la importancia de llevar a cabo una evaluación seria y ajustada a la realidad ya que, en el caso de existir grandes discrepancias entre las notas asignadas, el profesorado sería el que otorgara la nota final, penalizando al alumnado que no hubiera realizado correctamente la evaluación.

Al finalizar la actividad, se administró un breve cuestionario, compuesto por 20 preguntas con objeto de realizar una valoración de la experiencia sobre el sistema de evaluación utilizado. El cuestionario estaba formado por ítems cuya respuesta eran una escala de 1 a 5 (según el grado de acuerdo o desacuerdo) y por preguntas abiertas. La tasa de respuesta fue del 95,4%, siendo un total de 104 estudiantes los que contestaron (75 mujeres y 29 hombres). A continuación mostramos los resultados obtenidos.

#### 4. Discusión de los datos, evidencias, objetos o materiales

##### Ítem 1: Antes de esta asignatura ¿conocías lo que era la autoevaluación y la coevaluación?

Como puede verse en la Figura 1, nueve de cada diez conocían previamente lo que era la autoevaluación, sin embargo, esta cifra desciende considerablemente en el caso de la coevaluación ya que tan sólo la mitad de los estudiantes respondieron afirmativamente.

##### Ítem 2: ¿Habías realizado, anteriormente en tu vida académica, alguna autoevaluación o coevaluación de un trabajo/actividad/tarea?

En los casos que conocían la autoevaluación, el 49% ya habían realizado previamente alguna experiencia de evaluación de este tipo, siendo en Educación Secundaria Obligatoria así como Bachillerato los niveles educativos en los que más experiencias de este tipo se habían llevado a cabo. Por asignaturas encontramos varias, destacando Biología, Lenguaje y Literatura, Inglés, Matemáticas, Física y Química, Historia, Geografía o Educación Física. Respecto a la coevaluación, se dieron menos experiencias previas (18%), destacando su realización en estudios universitarios y en Educación Secundaria Obligatoria. En cuanto a las asignaturas se encuentran Biología, Matemáticas, Economía, Geología, Informática, Inglés o Lenguaje y Literatura.

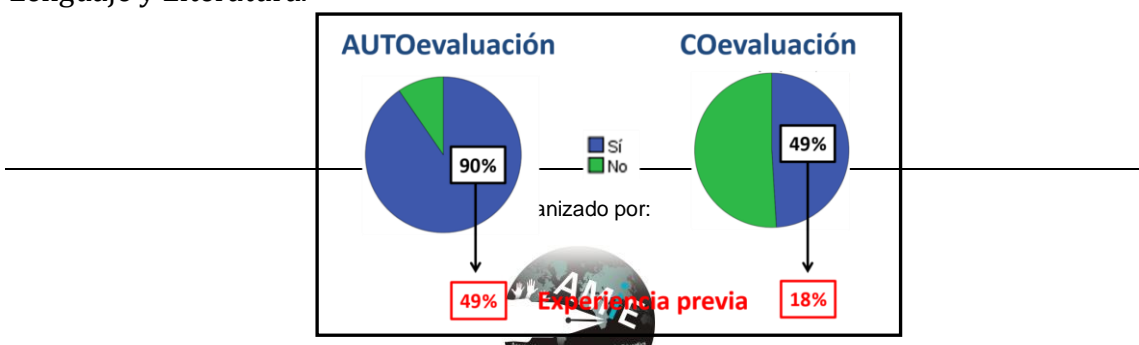


Figura 1. Conocimiento y experiencia previa en autoevaluación y coevaluación

### Ítem 3: Consideras que el sistema de evaluación mediante rúbricas es justo

Sobre esta cuestión las tres cuartas partes de los estudiantes manifestó estar de acuerdo o muy de acuerdo en que el sistema de evaluación mediante rúbricas es justo (Figura 2).

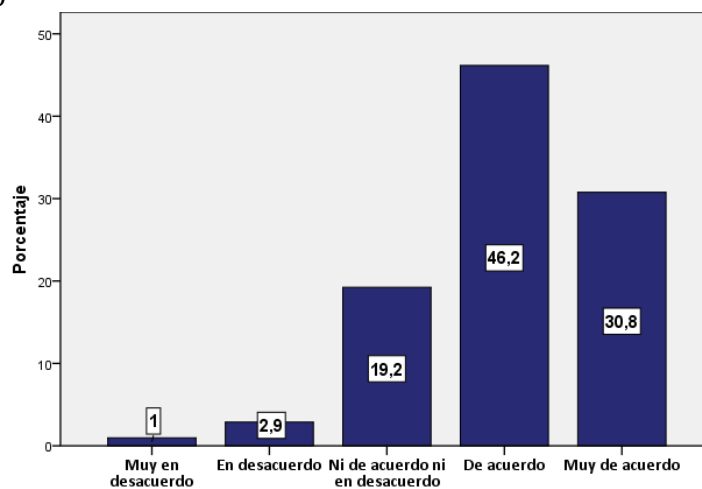
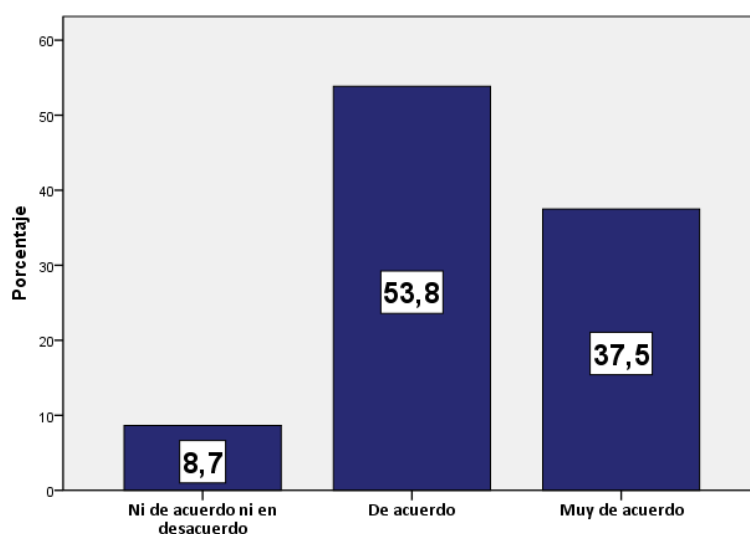


Figura 2. Consideras que el sistema de evaluación mediante rúbricas es justo.

### Ítem 4: La autoevaluación me ha permitido reflexionar sobre el trabajo realizado

Como puede verse en la Figura 3, en su mayoría, los estudiantes reconocen la utilidad de la autoevaluación a la hora de realizar una reflexión sobre el propio trabajo.



Organizado por:



Figura 3: La autoevaluación me ha permitido reflexionar sobre el trabajo realizado

### Ítem 5: Consideras que con la autoevaluación y la coevaluación la calificación es más justa

Casi cuatro de cada diez estudiantes no manifiestan su grado de acuerdo o desacuerdo al preguntarles acerca de esta cuestión (Figura 4). Este resultado puede venir dado porque es una asignatura de primer curso y primer semestre, con lo que el alumnado ha tendido pocas experiencias de evaluación en Educación Superior. Aún así, casi la mitad de los estudiantes estaba de acuerdo o muy de acuerdo con la idea de que la calificación había sido más justa que utilizando otros sistemas de evaluación.

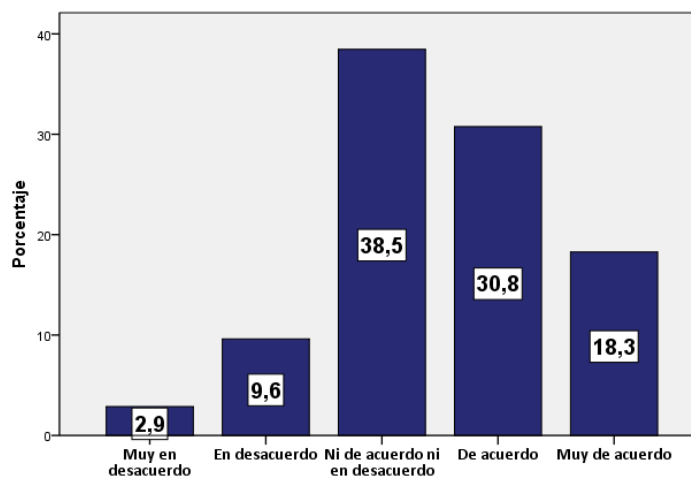


Figura 4. Consideras que con la autoevaluación y la coevaluación la calificación es más justa

### Ítem 6: El uso de la rúbrica me ha ayudado en el proceso de autoevaluación y coevaluación.

Como se aprecia en la Figura 5, el 80,8% de los estudiantes consideró que la rúbrica con los criterios de evaluación preestablecidos les había ayudado en el proceso de autoevaluación y coevaluación.

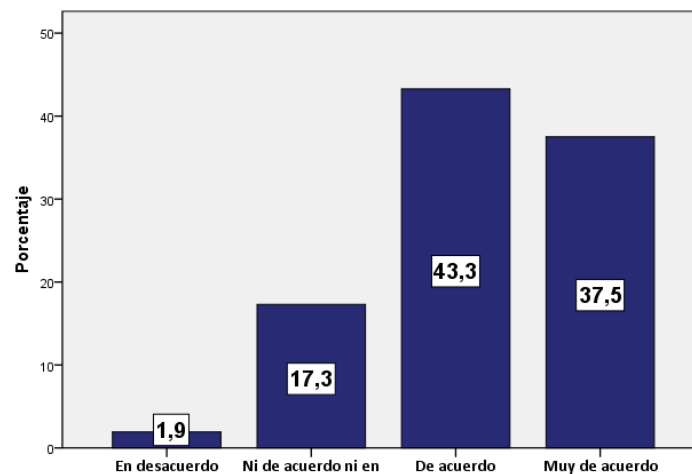


Figura 5. El uso de la rúbrica me ha ayudado en el proceso de autoevaluación y coevaluación

Tras describir los datos resultantes del cuestionario, haremos mención a las valoraciones y reflexiones aportadas por los estudiantes tanto referentes a los aspectos positivos así como aquellos a mejorar tras la experiencia de evaluación compartida.

Aspectos positivos:

- Este proceso favorece la interacción entre compañeros.
- Facilita ser objetivo (rúbrica) y realista a la hora de evaluar.
- Te ayuda a ser crítico y a reflexionar sobre el propio aprendizaje.
- Es motivador poder calificar tu trabajo y compararlo con el de los compañeros.
- Hace que te impliqués más en el trabajo.
- Aporta claridad en el proceso de evaluación.
- La calificación es más justa al tener los criterios predefinidos.

Aspectos a mejorar:

- Respetar el anonimato de las personas coevaluadas.
- Incrementar el número de evaluadores.
- Explicación más detallada de la rúbrica de evaluación.
- Delimitar más las puntuaciones asignadas a los criterios de evaluación.
- Aplicación de este procedimiento de evaluación a más materias
- Realizar coevaluaciones interclase.

## 5. Resultados y/o conclusiones

---

Llevamos realizando esta modalidad de evaluación durante tres cursos académicos consecutivos, obteniendo buenos resultados con la utilización de la rúbrica ya que han sido pocos los casos en los que el alumnado ha realizado una evaluación incorrecta, teniendo que intervenir entonces el equipo docente. En general, los estudiantes realizan bien las evaluaciones ya que al unificar las notas comprobamos que, en la mayoría de los casos, la diferencia no llega a un punto más o menos.

A la vista de los resultados obtenidos, creemos que la evaluación compartida es una práctica educativa muy útil que permite a los estudiantes estar más implicados en la tarea que realizan así como, el procedimiento que les ayuda a adquirir un mayor conocimiento de su propio proceso de evaluación

## 6. Contribuciones y significación científica de este trabajo:

---

Este trabajo ha mostrado que la utilización de la autoevaluación y la coevaluación han tenido una buena aceptación por parte del alumnado. Además ha puesto de

Organizado por:



manifiesto la importancia de que el alumnado conozca, y tenga accesibles, desde el primer momento los criterios de evaluación; es decir que conozca cómo va a ser evaluado. En este sentido, en las preguntas abiertas hemos visto cómo en muchos de los casos los estudiantes hacen referencia a que mejora su implicación en el aprendizaje, además de considerar más justo todo el proceso de evaluación. También debemos tener en cuenta algunos aspectos negativos, entendidos como necesidades de mejora del proceso, en gran parte relacionados con el anonimato y con una mayor precisión en los criterios de evaluación. Por último, debemos tener en cuenta que la experiencia se ha realizado con dos grupos diferentes de una misma asignatura, por lo que futuras investigaciones deberían comprobar este mismo procedimiento en otras asignaturas e incluso en otras titulaciones.

### 7. Referencias bibliográficas:

---

Álvarez, I. (2008). Evaluación del aprendizaje: una Mirada retrospectiva y prospectiva desde la divulgación científica. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 14(1), 235-272.

Boud, D., & Falchikov, N. (1989). Quantitative studies of self-assessment in higher education: a critical analysis of findings. *Higher Education*, 18, 529-549.

Brakke, D. F., & Brown, D. T. (2002). Assessment to Improve Student Learning. *New Directions for Higher Education*, 119, 119-122.

Brew, A. (2003). La autoevaluación y la evaluación por los compañeros. En S. Brown y A. Glasner (Eds.), *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques* (179-189) Madrid: Narcea.

Brown, S., & Glasner, A. (Eds.) (2003). *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques*. Madrid: Narcea.

Dochy, F., Segers, M., & Sluijmans, D. (1999). The Use of Self-, Peer and Co-assessment in Higher Education: a review. *Studies in Higher Education*, 24(3), 331-350.

Fernández, S. (2003). *Propuesta curricular y Marco común europeo de referencia. Desarrollo por tareas*. Serie Recursos. Madrid: Edinumen y Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Glaser, R. & Silver, E. (1994). Assessment, testing and instruction: retrospect and prospect. *Review of Research in Education*, 20, 393-419.

Hall, K. (1995). *Co-assessment: participation of the student with the staff in the assessment process*. A report of work in progress, paper given at the 2nd European Electronic Conference on Assessment and Evaluation, European Academic & Research Network (EARN).

---

Organizado por:





Ibarra Sáiz, M. S., & Rodríguez Gómez, G. (2003). El trabajo colaborativo en las aulas universitarias: reflexiones desde la autoevaluación. *Revista de Educación*, 344, 355-375.

Jordan, S. (2003). La práctica de la autoevaluación y la evaluación por los compañeros. En S. Brown y A. Glasner (Eds.), *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques* (191-201). Madrid: Narcea.

Lapaham, A., & Webster, R. (2003). Evaluación realizada por los compañeros: motivaciones, reflexiones y perspectivas de futuro. En S. Brown y A. Glasner (Eds.), *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques* (203-210). Madrid: Narcea.

Reynolds, M., & Trehan, K. (2000). Assessment: a critical perspective. *Studies in Higher Education*, 25, (3), 267-278.

Roach, P. (2003). Caso práctico: primera evaluación por los compañeros y autoevaluación. En S. Brown y A. Glasner (Eds.), *Evaluar en la Universidad. Problemas y nuevos enfoques* (211-220). Madrid: Narcea.

Valero-García, M., & de Cerio, L. M. D. (2005). Autoevaluación y co-evaluación: estrategias para facilitar la evaluación continuada. En *Actas del Simposio Nacional de Docencia en Informática*, SINDI.